

Parashat Bereshit

Para la semana que termina el 27 de Tishre 5759
17 de octubre 1998

Resumen de la Parashá

En el principio, D-os creó el universo en su totalidad, incluyendo el concepto de tiempo, de la nada. La Creación se completó en seis días. En el séptimo día D-os descansó, ese descanso nos trajo el Shabbat que experimentamos cada semana, con su universo espiritual. Adán y Eva, la pareja humana, aparecen en el Edén o Paraíso. La serpiente tienta a Eva y ella come de la fruta prohibida dándosela a su vez a comer a Adán. Al absorber el pecado en su ser se vuelven incapaces de permanecer en el Paraíso espiritual del Edén y son desterrados. Mortalidad, Trabajo duro (físico y espiritual) aparecen en la tierra, así como el parto angustioso y la lucha interna para corregir la equivocación que cometieron Adán y Eva. Esta lucha será el tema central de la Historia Universal. Cain y Abel los hijos primogénitos de Adán y Eva ofrecen sacrificios a D-os. Abel ofrece lo mejor de su ganado y D-os acepta la oferta. Cain, por el contrario ofrece lo más inferior de sus cosechas y D-os lo rechaza, los hermanos luchan y Cain mata a Abel. Por ese pecado D-os le condena a errar por la tierra. La Torah, seguidamente, traza la genealogía de los otros hijos de Adán y Eva así como de los descendientes de Cain hasta el nacimiento de Noé. Después de la muerte de Seth la humanidad peca y desciende a un nivel tal de bajeza que Hashem decide acabar con el mundo y manda el Diluvio. Noé y su familia son los únicos que se salvan.

Comentario a la Parashá

“En el comienzo de la creación de D-os del cielo y de la tierra” (1:1)

La Torá no es un libro de historia. Es el manual de instrucciones del mundo, que fue escrito por el Hacedor del mundo.

Entonces, ¿por qué la Torá no comienza con la primera de las instrucciones del Hacedor? (La santificación de la Luna Nueva, en el Libro de Shemot). No: la Torá se pasa todo el Libro de Bereshit identificando al Creador, y la conexión que tiene con El el pueblo judío.

Rashi, en su comentario de estas palabras iniciales de la Torá, se hace la misma pregunta. Y responde que si las naciones del mundo llegaran a afirmar: “¡Ladrones! ¡Ustedes les robaron la tierra a las siete naciones de Canaán!”, entonces el pueblo judío podrá sostener en alto el Libro de Bereshit y responder: “*Todo el mundo Le pertenece a Hashem. El lo creó y El se lo dio a quien mejor Le parecía. El fue El Que decidió darles Eretz Israel a esos pueblos y El fue El Que decidió quitársela a ellos para dárnosla a nosotros*”. Por supuesto que todo de maravillas si aceptan que la Torá es la palabra de D-os. Pero las naciones del mundo no dan la impresión de estar precisamente desesperadas por aceptar la Torá...

La respuesta es que no podemos esperar que las naciones del mundo acepten que la Torá es auténtica, porque no estuvieron presentes en el Sinaí, ni tampoco cuentan con el beneficio de una cadena ininterrumpida de transmisión de la Torá.

Pero nosotros sí debemos saber que nuestro derecho a Eretz Israel proviene del Dueño del Mundo, y que nuestro “título de propiedad” es Su Torá.

Oído de boca de Rabí Najman Bulman

“Hagamos al hombre a Nuestra imagen y a Nuestra semejanza” (1:26)

¿Cómo puede el hombre ser “a Nuestra semejanza”?
¿Qué comparación puede existir entre D-os y el hombre? D-os es el “Artista” y el hombre es la “pintura”. ¿Cómo la pintura va a parecerse al artista?

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano

©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

fax: 972-2-581-2890

✉ info@ohr.org.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

fax: 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

Parshas **Bereshit** – 27 de Tishre 5759, 17 de octubre 1998

Todos los animales de la Creación perciben al mundo a través de sus sentidos. Ellos son capaces de conocer aquello que ven, oyen, tocan o saborean. Su mundo está limitado a la percepción inmediata. Pero el hombre es diferente. En hebreo, Hombre se dice Adam, que proviene de "dimaión", imaginación.

La esencia misma del hombre, que está en su nombre, la cualidad que lo define, es su imaginación. El hombre puede volar por encima de la mera percepción física, transportándose a los confines del espacio y del tiempo; únicamente el Hombre puede tomar lo que percibe y compararlo, analizar y deducir.

Esa es la comparación existente entre el hombre y su Creador. Hashem dijo: "Hagamos al Hombre.." para que el Hombre tenga el poder de imaginación necesario para extenderse, a través del pensamiento, a lugares en los que previamente no había nada.

Meshej Jojmá

"... D-os vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno" (1:31)

Con cada nueva creación, la Torá dice: "y D-os vio que era bueno".

Con una sola excepción.

La creación del Hombre. Tras la creación del Hombre, no dice: "D-os vio que era bueno".

¿Por qué?

La idea de que Hashem ve algo implica que la naturaleza de ese ente es fija e inmutable, por siempre. Pero el Hombre no es algo fijo. El tiene el libre albedrío necesario para poder elegir el bien o el mal. Por eso, en lo referente al Hombre, la Torá no dice: "Y D-os vio que era bueno".

Pero después de la creación del hombre, Hashem *miró por segunda vez* la Creación y consideró que era *muy buena*. Porque con la creación del Hombre comenzó a existir un ser que tenía la capacidad de *elegir* cumplir con la voluntad de Hashem, en vez de cumplirla en forma involuntaria, como las flores, o los animales, o las estrellas...

Por eso, cuando el Hombre cumple con la Voluntad de su Creador, está elevando toda la Creación de *buena a muy buena*.

Haftará: Yeshayahu 42:5 - 43:10

La Haftará retoma del tema de la *parashá*: la creación. Enfatiza que la creación no fue solamente un acontecimiento primordial, sino que Hashem renueva la creación a cada instante. Sin esa constante recreación, el mundo dejaría de existir. Del mismo modo, Hashem no creó el mundo y lo dejó librado a sus propios recursos, como alguien que le da cuerda a un reloj. No: El Mismo Se ocupa del acto más insignificante de la creación.

Además, la Haftará refleja la creación de Adam, que es el jugador clave del propósito de Hashem en la creación del mundo, donde el pueblo judío ha de

"Hagamos al Hombre..." (1:26)

Una de las razones por las cuales la Torá habla en plural es para enseñarnos que todos los seres humanos tienen la obligación de ser socios en la obra continua de la creación: haciéndose dignos de ser el objetivo y el propósito de la Creación.

Es por eso que la Creación concluye en forma específica con el Hombre: para indicarle que él es el "fin" de la creación: su propósito.

Por lo tanto, el Hombre no debe perfeccionar únicamente sus acciones, sino también su cuerpo. La mitzvá de *Brit Milá* (circuncisión) señala que el Hombre, al hacerse socio en su propia autoperfección física y espiritual, tiene parte en la perfección del universo.

Midrash Tanjuma

"Tras un lapso, Caín trajo una ofrenda para Hashem del fruto de la tierra; y en cuanto a Hevel, él también trajo de los primerizos de su rebaño" (4:3)

¿Por qué la Torá prohíbe el uso del *Shatnez*, la mezcla de lana y lino?

El fruto de la tierra" que trajo Caín era lino. El lino se fabrica con la semilla de lino. La ofrenda de Hevel era de lana de oveja. Al ver que Hashem rechazaba su ofrenda, al tiempo que aceptaba la de su hermano Hevel, Caín sintió celos y mató a su hermano.

Por lo tanto, es como si la combinación del lino y la lana le "hiciera acordar" a Hashem, por decirlo de alguna manera, que el primer asesinato de la historia ocurrió como producto de dichas ofrendas.

Nosotros, en tanto que el pueblo de Hashem, no debemos recordar la violencia y el asesinato entre los hombres, ni siquiera con la ropa que llevamos puesta.

jugar el papel central, de ser una *luz para las naciones*. Y así como Adam peca, y cae, y se le da la oportunidad de redimirse en la *parashá*, la Haftará describe cómo el pueblo judío cae en el pecado, y, de todos modos, gracias a la compasión de Hashem, Israel jamás es abandonada, pues los judíos son los agentes del propósito original que tuvo Hashem al crear el mundo.

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



No te pierdas esta nueva seccion
a partir de la próxima semana, Parashat Noaj, en
“¡Judaísmo!”

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:
www.ohr.org.il

